



Otra mirada al interior de la región

# A medio camino de la aldea

► **Carlos Hernández** trae la poesía del valle del Aconcagua con su obra "La hermosa ruralidad de un sueño".

GABRIEL CASINO RODRÍGUEZ

Al centro, o, mejor, estamos. Depende del punto de referencia. Esa es la condición, ya vemos que relativa, para discriminar o ser discriminados.

Santiago suena literariamente ignorante como si no hubiera hora y media entre nosotros, dos mundos y medio.

Pero ojo, cuánto sabemos de las letras de Villa Alemana, de Quebrada Alvarado, Dos cerros literarios regionales atamamente activos. Cuánto los ignoramos. Así también a la literatura de la hermosa ciudad del valle del Aconcagua San Felipe. No sólo actualidad tienen sus letras, sino tradición.

Al azar algunos nombres de ayer y hoy: Ernesto Montenegro, Carlos Ruiz, Pablo Cassi, Ernesto de Blasís y Américo Caballero, entre muchos otros. A esta permanentemente abierta lista de escritores, con honores, se une la poesía de Carlos Hernández Ayala (Los Andes, 1973).

Exactamente después de tres años de publicado se presentó "La hermosa ruralidad de un sueño" (Editorial Doña Tunga) en la sala Carlos Hermostilla, subseulo del palacio Vergara, en Villa del Mar.

Tres años duró el viaje entre San Felipe y la Ciudad Jardín.

La espera larga se justifica si consideramos la estupefación poética de Hernández.

Dicho sea de paso, el libro bien hubiese merecido un título a la altura de las bellas almas a las cuales llega el poeta una y otra vez.

Pero sí es ingenuo nos sorprendemos con, no la imitación, sino la semejanza natural o más bien el resultado escritural buscado y hallado siempre con inteligencia y apreciada sencillez por Jorge Teillier.

El poeta de la frontera, de Lautaro y finalmente de La Ligua, acompaña en dolo a este otro poeta con la silenciosa elocuencia de los buenos fantasmas sútiles.

Rara y preciosa forma de hacer poesía que no hemos visto entre los siguientes poetas hasta dar con Hernández. Sólo quizás el poeta

## La Hermosa Ruralidad de un Sueño



Carlos Hernández Ayala

La espera larga se justifica si consideramos la estupefación poética de Hernández.

viñamarino Francisco Vique sea la otra excepción a la grave disidia, o impotencia, ante tal valiosa herencia. Con más presencia mapuche y a veces con más desencantado postmodernismo del que Villier incorporó en su obra, este joven aconcaguino muchas veces contiene y ofrece en sus versos aquella belleza callada, calma, nostalgia muda, tristeza suave, esclamado apagado.

Entonces bienvenido este otro poeta bajando del pedestal profano lo hasta la tierra transquila cada a cada boca a boca con el hombre y la mujer del día a día.

Nacientemente, por fin, cierta promesa de aldea y guardián dulce

hecho de muchos versos sabios como el agua corriente.

A medio camino entre los híbridos, poemas del lejano oriente, contemplativos, naturales y todo lo mejor del citado autor de "Los diemios perdidos", a medio camino —si no fuera— porque debe aprender este prometedor poeta que los signos de puntuación pueden detenerse sin miedo de sus limpios poemas, y los títulos de

### Versos

"Hay abierta / una persona / espera que un árbol enojado / una calle vacía es una mano, que no llega a tiempo" (El tiempo se devora). "Famosos oscuras aprendidos. / medítilos profetas de pacotilla, / llevando mujeres al río, / creyendo que escuchaban, / la música de los alanos" (Los vacíos pedestales). "Después de sobornada, / la luz de la ventana aturde, / pero mi can, / y olvidado como el sueño / al primero que veo", (Iniciado oscura). "Toda la vida, habiera quedado / entre esos mundos / ha sido lo más cercano, / a quedar sin aspiración" (Amplio erótico). "Una haberlo dicho, / soy un pobre tipo, / aspirante al negro" (Uno). "Ayer aprendí al viento, / detenido tras los árboles del campo, / tocaba algunas hojas y música a los hombres, / sin entender sus movimientos" (Do).

sus poemas pueden (deben) hacerles justicia.

Si hoy creemos que este poeta de poco más de treinta años es una promesa, también le exigimos, al mismo tiempo, el mejor cumplimiento de una de las herencias más desperdiciadas y apocables de la poesía chilena del siglo pasado. Entendámos mejor ahora todos los años que nos separaron de la aldea, esa patria poética que debería estar en nuestros sueños y lecturas desde los márgenes de estos con ulionados y extraviados centros.

**A medio camino de la aldea [artículo] Gabriel Castro Rodríguez**

## **AUTORÍA**

Castro, Gabriel 1965-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

A medio camino de la aldea [artículo] Gabriel Castro Rodríguez

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile